Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7023 7024 Martes 26 de agosto de 2008
Temporada n° 55 **Cine GAUMONT**

JUNTOS, NADA MÁS (*Ensemble, C´est Tout,* Francia / Bélgica-2007). *Dirección*: CLAUDE BERRI. *Argumento:* sobre una novela de Anna Gavalda. *Guión:* Claude Berri. *Fotografía:* Agnès Godard. *Música original*: Frédéric Botton. *Diseño del film:* Laurent Ott, Hoang Thanh At. *Montaje:* François Gédigier. *Sonido:* Pierre Gamet. *Dirección de arte:* Michel Eric. *Vestuario*: Sylvie Gautrelet. *Elenco*: Audrey Tautou (Camille Fauque), Guillaume Canet (Franck), Laurent Stocker (Philibert Marqués de la Tubelière), Françoise Bertin (Paulette), Alain Sachs (médico), Firmine Richard (Mamadou), Béatrice Michel (Carine), Kahena Saighi (Samia), Hélène Surgère (Yvonne), Alain Stern (Chef del restaurant), Halima Guizani (enfermera), Juliette Arnaud (Aurélia), Danièle Lebrun (madre de camilla), Li-Ting Huang (empleada), Madeleine Cofano (peluquera), Pierre Gérald (Gilbert), Michel Dubois (doctor), Sandrine Mazéas (Sandrine), Raymond Aquaviva (professor de teatro), Magalie Madison, Marie-Christine Vicente, Philippe Van Eeckhout, Jacques Ciron, Marie-France Mignal, Bernard Dhéran, Nicky Marbot (Sébastien), Séverine Vincent (Jeanine), Jean-François Kopf (padre de Sandrine), Roger Dumas. *Productor:* Claude Berri. *Productora*: Hirsch, Pathé Renn Productions, TF1 Films Productions, Canal+, Centre National de la Cinématographie (CNC). *Duración original:* 100’.

Este film se exhibe por gentileza de Notro Films

El film

¿Cómo conoció la novela de Anna Gavalda y cuándo sintió el deseo de adaptarla al cine?

Fue por casualidad. Emmanuel Pierrat, mi abogado, me la recomendó. En un primer momento dudé, ya que tenía 600 páginas. En ese momento el libro todavía no era un best-seller, pero ya empezaba a tener éxito. Me lo leí, me encantó y pensé que podría interesarle a mucha gente. Antes de decidirme a reservar los derechos del libro, Emmanuel Pierrat le pidió al editor que no los vendiera hasta que yo hubiera tomado una decisión. Acabé de leérmelo y aún tenía dudas, ya que era una novela muy densa. El gran éxito del libro enseguida confirmó mi intuición, así que antes de estar seguro de que el libro podía adaptarse al cine, compré los derechos. Durante el verano siguiente, pensando que no la dirigiría yo, empecé con la adaptación, que le sería de utilidad al otro director. Y cuanto más avanzaba, más me reía y más me divertía escribiendo las escenas. Al acabar el guión tenía muy claro que no quería que otra persona dirigiera la película. Cuando terminé de escribir el guión, el libro se convirtió en un gran éxito.

El libro iba adquiriendo más éxito a medida que usted escribía el guión.

Al principio, cuando conocí a Anna Gavalda, le pregunté si estaría dispuesta a que trabajásemos juntos y me dijo que sí. Nos vimos dos o tres veces, pero como todo lo que le proponía le gustaba, me dejó vía libre e hice el guión yo solo.

¿Qué fue lo que le atrajo de la historia y qué semejanzas tiene con otras de sus películas, incluidas las autobiográficas?

La idea de hacer la película no fue mía, pero una vez terminada, mucha gente me dijo: “Es realmente una película de Claude Berri”. Sin embargo, no es una historia que yo haya conocido o vivido. La historia me llegó hondo, pero no tanto como mis películas personales o autobiográficas.

Al ver a Audrey Tautou interpretando a Camille no podemos imaginarnos a ninguna otra actriz en el papel. ¿Cómo tuvo esta intuición?

Antes incluso de empezar a escribir el guión ya sabía que quería a Charlotte Gainsbourg para el papel porque tenía ganas de volver a trabajar con ella. Como digo, la vida está llena de casualidades. Algún tiempo más tarde, en un viaje a Nueva York, Audrey Tautou, a la que no conocía, iba sentada a mi lado en el avión. Así nos

conocimos, sin hablar del libro. Ella sabía que el papel sería para Charlotte, sin embargo, dos o tres semanas más tarde, le dijo a su agente que si Charlotte no podía hacer la película, a ella le encantaría interpretar a Camille. Como es una chica muy generosa, no tenía ningún problema en sustituir a Charlotte. Es cierto que cuando la conocí pensé en ella para el papel, pero ya me había comprometido. Comencé el rodaje con Charlotte, en la Estación de Lyon pero, casualidades de la vida, tuvo un accidente de snow board. Evidentemente, volví a pensar en Audrey, pero ella acababa de rodar dos películas, entre ellas **El código Da Vinci**, y su agente me dijo que quería tomarse un año de descanso. Volvimos a coincidir en la brasserie Wepler y nos entendimos a la perfección. Ella se dio cuenta de lo mucho que la necesitaba, porque todo estaba listo y el equipo estaba a la espera. Si no conseguía que Audrey aceptara, sería una catástrofe para la película. Estábamos a martes y dijo que me daría una respuesta el viernes. El viernes, efectivamente, aceptó el papel, un paréntesis. Aquella noche, en la brasserie Wepler, llamó a Stephen Frears al que conozco desde hace cuarenta años y que vivió en casa de mis padres. Le dijo que estaba conmigo y le propuso quedar para tomar una copa. Fuimos a ver a Stephen y Audrey, que le quiere mucho, vio los vínculos que nos unen a Stephen y a mí. Debió convencerla, porque el viernes dijo que sí.

La elección de Guillaume Canet y Laurent Stocker es también muy interesante porque son diferentes y a la vez complementarios. ¿Estaba usted seguro de que quedarían bien juntos en la pantalla?

Cuando vi a Guillaume, me gustó inmediatamente para el papel y él tenía muchas ganas de que hiciéramos una película juntos. Conocía algunas de mis películas. No le hice ninguna prueba, le dije que sí al momento, casi al principio de los preparativos para la película. En el caso de Philibert fue mucho más difícil. Mientras que el personaje de Franck es un tipo popular, Philibert es un aristócrata. Hice muchas pruebas con mi director de casting, Gérard Moulevrier. Un día me presentó a Laurent Stocker, me gustó y decidí hacer la película con él.

Françoise Bertin está extremadamente bella y conmovedora en el papel de Paulette. La escena en la que aparece desnuda parece un dibujo de Rodin. ¿Era importante para usted este personaje?

Al principio quería a Tsilla Chelton, pero era un papel muy importante y las aseguradoras no querían cubrir a una actriz de su edad. Cuando hice las pruebas con Françoise Bertin, supe que estaría fabulosa. Estaba a la altura del personaje y era muy difícil encontrar a una actriz que pudiera interpretar ese tipo de papel. Es extraordinario que haya aceptado, sin ningún tipo de problema, mostrarse desnuda. Pudimos filmarla desnuda.

La fotografía de Agnès Godard es íntima y densa. Consigue que el piso sea un personaje más. Parece que los actores hayan vivido allí toda su vida, aislados del mundo. ¿El piso es un elemento central en esta historia?

Sabía que tenía que ser un piso muy grande y que estábamos obligados a rodar en estudio. Llevaba mucho tiempo queriendo trabajar con Agnès Godard, desde que vi la película de Noemy Lvovsky **La Vie ne me fait pas peur**. Me entusiasmaba su manera de filmar, no sólo desde el punto de vista estético sino también por el guión técnico. Después de haber trabajado con Bruno Nuytten y Eric Gautier, que no estaba libre en ese momento (si no, le habría escogido a él porque ha participado en mis últimas películas), quería a Agnès. También me gustaría mencionar a mi montador, François Gédigier, que hace muchos años que monta todas mis películas.

Ha conseguido acrecentar la profundidad de esta historia aparentemente alegre. ¿Cree que puede estar relacionado con la depresión que sufrió?

Antes de empezar la película, tuve un accidente cerebrovascular y caí en una depresión. Salí de ella en el momento de decidir el casting y las localizaciones. Me sentía preparado para hacer la película. Empezamos a rodar y durante la tercera semana sentí que la depresión volvía. Natalie Rheims me aconsejó tener a alguien a mi lado para ayudarme a tratar con el equipo. Tuve la suerte de que un director con muchísimo talento y al que admiro, François Dupeyron, estuviera libre. Fue una ayuda valiosísima. Estaba todo preparado pero quizá no tenía las fuerzas suficientes para hacer la película yo solo. Sobre si esta depresión se nota en la película, ya me dijeron lo mismo con **Une femme de ménage**. Cuando rodaba esta película pasé por mi primera depresión, a consecuencia de la muerte de mi hijo. Jean-Pierre Bacri se inspiró en mí para construir el personaje. El tema no tiene nada que ver, pero en las dos películas, el alma es la misma. Antes de empezar la película, tuve un accidente cerebrovascular y caí en una depresión. Salí de ella en el momento de decidir el casting y las localizaciones

La familia, la dificultad para ser felices juntos y el miedo a la ruptura y a la dispersión de la familia están muy presentes en todas sus películas. ¿Esta parte de la novela trata algo personal?

Puede que haya introducido en la película algo personal de forma inconsciente, cosas que nos desbordan, las más profundas. Es inevitable.

Una de las diferencias con sus otras películas es que en esta los personajes son muy jóvenes, se buscan a sí mismos y se preguntan cómo ser felices y qué esperar de la vida. Generalmente, a usted le interesan personajes más maduros, con problemas adultos.

En la novela los personajes son más jóvenes que yo y quería respetar la historia.

Una anécdota muy divertida sobre los elementos que incorporó al guión que no aparecían en la novela es sobre las clases de ortofonía. El profesor de dicción de Philibert es el mismo que le dio a usted clases.

En el libro, Philibert tiene problemas de elocución y quise utilizar eso. Como en ese momento, y a veces incluso ahora, tenía dificultades para hablar, tomé clases de ortofonía. Añadí la historia del profesor que en vez de hacer hablar, hace cantar. Cuando yo no era capaz de pronunciar una palabra, me hacía cantar. Este personaje no existía en la novela. Creo que esa escena corresponde a mi deseo de introducir el teatro en la historia. Quería que el teatro estuviera presente en la película. En el libro hay un pasaje muy corto en el que Philibert dice que ha conocido a una chica que le sugiere que vaya a clases de teatro. A partir de ahí desarrollé la idea de la tartamudez y de la historia de amor con la chica.

(Angie David, 22 de mayo de 2008, extraído de www.eselx.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**